

## 68.- Cuaresma

Levantamos nuestro corazón para darte gracias  
por la misericordia que hoy experimentamos sobre nuestra debilidad.  
Tú nos amas, nos comprendes, nos perdonas.  
Y nos preparas una mesa donde celebrar como un convite  
esta reconciliación.  
Somos pecadores, pero pecadores perdonados.  
Somos ceniza, mas ceniza amada por Ti.  
Desde nuestra pequeñez proclamamos tu grandeza,  
y con gozo te proclamamos santo que nos santificas:

SANTO SANTO SANTO...

Reconciliados contigo,  
y reconciliados con nosotros mismos y con nuestros hermanos y hermanas,  
nos acercamos a la mesa de Jesús,  
donde Él se nos da como alimento, fuerza de nuestra debilidad,  
y como espíritu que nos anima.  
Lo hacemos recordando y reviviendo sus gestos y palabras,  
cuando, reunido con los suyos, tomó el pan...

Gracias, Padre, por esta Cuaresma que nos pones por delante como  
oportunidad,  
como camino a recorrer de conversión, de crecimiento, de compromiso,  
como un tiempo de gracia para que tu amor, hecho hoy perdón,  
se haga también esperanza, paz interior y exterior,  
amor a los demás, en especial a las personas más débiles, necesitadas y  
despreciadas.  
Que nuestro amor a los demás sea reflejo del amor que hemos recibido.  
Así lo celebramos en esta comunión, con Jesús, contigo, entre nosotros  
y con tus hijos e hijas que Tú prefieres porque más lo necesitan.

Llenos de alegría y agradecimiento, brindamos  
por la vida nueva que siembras en nosotros,  
para que crezca y llegue a plenitud.  
**POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL**  
**A TI DIOS PADRE MISERICORDIOSO,**  
**TODOS HONOR Y TODA GLORIA.**